

# La vital importancia del significado

Miguel Bazdresch



Brunner, Jerome. *Actos de significado. Más allá de la revolución cognitiva*, Alianza, col. Psicología minor, Madrid, 1990.

"Los libros son cimas de montañas que sobresalen del mar. Aunque parezcan islas independientes, son en realidad estribaciones de una geografía subyacente que es, al mismo tiempo, local y parte de un patrón universal. De esta manera, aunque es inevitable que los libros sean reflejo de un tiempo y un lugar determinados, forman parte de una geografía intelectual más general."

Así inicia Brunner la discusión acerca de la vital importancia de recuperar los actos de significado como objeto de estudio de las ciencias humanas, en especial para la psicología, la ciencia de la mente.

En el prefacio el autor dice: "Le he puesto el título de *Actos de significado* para subrayar su tema principal: la naturaleza de la construcción del significado, su conformación cultural, y el papel esencial que desempeña en la acción humana."

Para Brunner la psicología actual se encuentra fragmentada y en proceso de diálogo para reformarla. El libro refleja su punto de vista acerca de dónde está situado el diálogo actualmente. Le importa rescatar la diversidad de lógicas asociadas al estudio de la mente humana y señalar lo ineludible para el hombre actual de ir más allá de las formas de

pensamiento heredadas de la física de ayer. En cuatro sólidos capítulos Brunner ofrece al lector desde una crítica frontal al positivismo rampante en la psicología actual, incluida la rama cognoscitiva, hasta el fascinante resultado de sus últimas indagaciones centradas en la autobiografía del yo.

Brunner ha sido groseramente calificado de "mentalista", y por eso sus estudios y aportaciones han sido eliminados del repertorio de autores a estudiar en algunas facultades de psicología aún casadas con la preminencia de la conducta y la respuesta. En el primer capítulo del libro el mismo autor se encarga de analizar esa crítica y de señalar con propiedad cuál es el problema central de ese pretendido "mentalismo". Para Brunner el problema ha sido el abandono de la construcción del significado por el procesamiento de información. Fueron la computación -metáfora de la nueva ciencia cognitiva- y la computabilidad -el criterio necesario de la funcionalidad de una teoría en la nueva ciencia- los responsables del resurgimiento de un nuevo malestar respecto al mentalismo. Si la mente se compara con un programa, entonces es difícil que los estados mentales tengan un estatus. La intencionalidad de los sujetos fue desterrada y los estados mentales correlativos simplemente no existían, y sin intenciones no había

agentes ni agentividad. De esta manera el asunto se redujo a complicar el procesamiento de la información de la acción humana, programarla y hacer teoría racional de aquello que pareciera intención, creencia, deseo, significación. Se olvidó así el concepto fundamental de la psicología humana: *el significado*.

Ante este panorama Brunner propone rescatar la mente y volver al significado. En el segundo capítulo desarrolla los dos argumentos básicos de su convicción: para comprender al hombre es preciso comprender cómo sus experiencias y sus actos están moldeados por los estados intencionales, y la forma de esos estados intencionales sólo puede plasmarse mediante la participación en los sistemas simbólicos de la cultura. Por eso dedica el capítulo a presentar su idea de que la "psicología popular" -término burlesco de los nuevos científicos cognitivos- es un sistema mediante el cual la gente organiza su experiencia, conocimiento y transacciones relativos al mundo social. Destaca, desarrolla y caracteriza el componente *narrativo* como crucial para esa organización "popular" en vez del componente conceptual con el cual los científicos intentan explicar las acciones humanas. Brunner ofrece una cátedra densa de su incursión en el mundo del lenguaje; autores, planteamientos, hipótesis y aplicación al conocimiento de la mente se extienden por todo el capítulo para fundamentar el centro de su propuesta: la construcción del significado.

El capítulo tres lo dedica a una amplia y documentada exposición acerca de "los caminos que conducen a los jóvenes seres humanos a lograr su poder narrativo, su capacidad no sólo para marcar lo que es culturalmente canónico (normal) sino también para poder dar cuenta de las desviaciones incorporándolas a una narración". Imposible reseñar el amplio camino que lo lleva a afir-

mar su tesis. Esa es tarea indispensable del lector. Baste, para motivar la lectura, citar la conclusión: "[...] nuestra capacidad para contar nuestras experiencias en forma de narración no es sólo un juego de niños, sino también un instrumento para proporcionar significado que domina gran parte de la vida en una cultura, desde los soliloquios a la hora de dormir hasta los testimonios de los testigos en nuestro [el de Estados Unidos] sistema legal".

Finalmente, en el capítulo cuatro Brunner presenta una aplicación ilustrativa de lo que en el curso del libro ha llamado "psicología cultural", que no es otra cosa que la "psicología popular" llevada a nivel de ciencia. Escoge el concepto de "el YO". Llega a la "autobiografía" como un medio para construir un riguroso estudio interpretativo del YO, y pone un ejemplo de sus indagaciones. Con todo detalle, y a la vez en

prosa ágil y sugestiva, el autor "intenta mostrar cómo las vidas y los Yoes que construimos son el resultado del proceso de construcción de significados".

Concluye su "cima de montaña" con la expresión de su convicción de científico de la mente humana, del hombre: "No existe una sola explicación del hombre, ni biológica ni de otro tipo. En última instancia, ni siquiera las explicaciones causales más poderosas de la condición humana pueden tener sentido y plausibilidad sin ser interpretadas a la luz del mundo simbólico que constituye la cultura humana."

Libro brillante como el que más. Exploración lúcida, amplia y amena de un difícil e intrincado tema cuya lectura ágil engaña acerca de la profundidad y complejidad de la elaboración teórica y práctica que la sostiene. ♦



OMAR NAVA